

Obra escrita por Verónica Cortínez

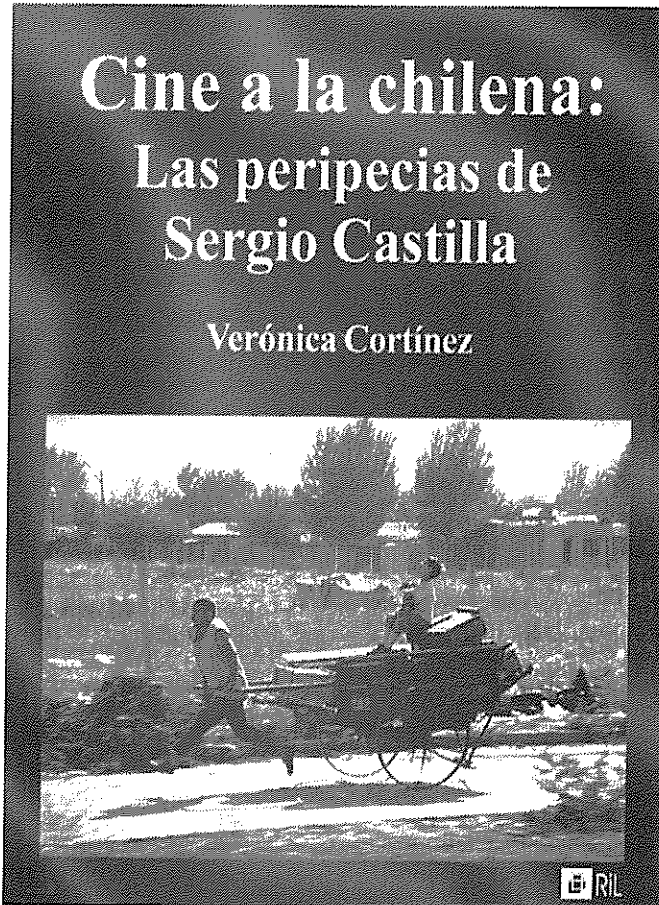
Domingo
9 de Septiembre de
2001.

Cine a la chilena

Oscar D'Empaire

El festival de cine de Venecia, que actualmente se está celebrando en esa ciudad y donde se han presentado películas de importancia como *Monlin Ronge* y *Los Otros*, del joven director español-chileno Alejandro Amenabar, es una ocasión propicia para comentar el interesante y ameno libro *Cine a la chilena: Las peripecias de Sergio Castilla*, que acabo de leer gracias al envío, desde Santiago, que me hizo un amigo chileno. El libro, escrito por Verónica Cortínez, ha sido publicado por la editorial RIL, en abril de este año. La escritora recibió su licenciatura en letras en la Universidad de Chile y su doctorado en lenguas y literaturas románicas en la Universidad de Harvard. Actualmente se desempeña como profesora asociada de la Universidad de California, Los Angeles, donde enseña literatura hispanoamericana colonial y contemporánea, y donde hace poco recibió la distinción como la mejor docente de la institución. Ha publicado en México *Memoria*, original de Bernal Díaz del Castillo, y en Santiago, *Albricia, La novela chilena del fin del siglo*.

Cortínez, basándose en extensas conversaciones con el cineasta chileno Sergio Castilla, se propuso dar a conocer su trayectoria cinematográfica, poco conocida en Chile, haciendo hincapié en la estrecha relación que existe entre su vida y su obra, destacando su lucha por filmar en su país y lo difícil que resulta desarrollar una carrera cinematográfica en Chile, misión que considera casi imposible. El libro, para el crítico Juan Andrés Salfate, de *El Mercurio* de Santiago, "es una biografía con gusto a nove-



EL LIBRO, para el crítico Juan Andrés Salfate, "es una biografía con gusto a novela...que hasta podría servir como el anteproyecto de un guión"

la...que hasta podría servir como el anteproyecto de un guión".

Lo interesante del libro, además del estilo ameno que adopta Cortínez para contar su historia, es que funciona como una calidoscópica radiografía de la vida y de la obra creativa de un cineasta, en este caso chileno, pero que podría ser, haciendo una imaginaria extrapolación, la de cualquier joven cineasta latinoamericano empeñado en hacer cine en su país. En el relato de sus anhelos y frustraciones, y de las dificultades encontradas por Castilla para hacer cine en Chile, se pueden ver reflejadas las de muchos otros valiosos cineastas latinoamericanos que no

han encontrado el apoyo necesario para desarrollar su talento y capacidad creadora.

Cortínez incluye en la primera página de su libro la siguiente cita de Pablo Neruda, de 1967: "En Chile no se ha hecho suficiente mal cine para que se pueda hacer buen cine". Si a primera vista es una frase dura, ella encierra una gran verdad. Es necesario hacer mucho cine para que éste se vaya perfeccionando y vayan surgiendo directores, actores y demás personal técnico necesario para lograr conformar una industria cinematográfica estable, que pudiera al final producir lo que Neruda llama "buen cine". Lamentablemente, tanto en Chile como en la mayoría de

los países latinoamericanos, con excepción de México, esto no ha sido posible, no porque haya falta de talento, sino porque los gobiernos de turno no le han dado el apoyo necesario que requiere una industria como ésta, que en el inicio del siglo XXI se perfila como de gran crecimiento.

Países como Francia, Japón, España o Suecia se han dado cuenta de la enorme importancia que tiene el cine como elemento de comunicación y de proyección cultural y le han dado y están dando a sus cineastas un gran apoyo, como se puede constatar por los frecuentes festivales de cine que estos países realizan en todo el mundo para promover sus producciones cinematográficas.

En la presentación de su libro Cortínez escribe: "Espero que este libro, como primera carta de presentación de un cineasta chileno, sea no sólo el recuento de la supervivencia de un artista infatigable en un tiempo difícil, sino el testimonio de una experiencia valiosa para quienes se encuentran en el umbral de un camino apenas cartografiado en Chile". Yo añadiría: no sólo en Chile, sino en la gran mayoría de nuestros países latinoamericanos.

Para éstos, envueltos hoy día en la inevitable onda globalizadora, se hace necesario establecer con urgencia políticas culturales que fomenten y refuercen la capacidad creadora de sus habitantes, para que puedan desarrollar a plenitud su potencial creador y consolidar su identidad cultural. Ojalá que el libro de Verónica Cortínez entusiasme a algunos gobernantes a iniciar un apoyo efectivo a la actividad cinematográfica de sus países. ¡Sería un buen comienzo para este sector!".